

ACCELERAR LOS PROGRESOS EN LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Las niñas que no acuden a la escuela necesitan urgentemente que les prestemos atención. El Objetivo de Desarrollo para el Milenio de *eliminar la disparidad de género en la educación primaria y secundaria preferiblemente para 2005, y a todos los niveles para 2015*, no puede convertirse en otra promesa incumplida. Quedarse corto sería poner en duda la sinceridad del compromiso alcanzado por todos los gobiernos del mundo y condenar de nuevo a otra generación de niñas a la ignorancia y la pobreza. Cada año que una niña no puede disfrutar de su derecho a la educación, aumenta el riesgo que corre de ser víctima de la explotación y el maltrato, y su vulnerabilidad a las enfermedades, entre ellas el VIH/SIDA.

Si conseguimos cumplir esta promesa podríamos transformar el mundo. Cada año más de educación que reciba una niña es un paso adelante hacia la eliminación de la pobreza, el avance del desarrollo humano y la lucha para poner fin a la propagación del VIH/SIDA. Acelerar el progreso en la educación de las niñas permitirá también aumentar el número de varones que se matriculan en la escuela. Servirá para promover los valores de la tolerancia, la igualdad y el respeto mutuo, proporcionando a todos los niños y niñas la posibilidad de crecer sanos, en paz y con dignidad.

25 PARA 2005

Una campaña mundial para lograr que en 2005 la igualdad de género en la educación sea una realidad.

- Un llamado a la acción en 25 países para aumentar en 2005 el número de niñas que se matriculan en la escuela
- Un compromiso para educar a todas las niñas para que puedan asumir el lugar que les corresponde por derecho propio como participantes activas en el desarrollo de sus países
- Una colaboración sin precedentes entre el UNICEF, los gobiernos, diversos aliados de las Naciones Unidas, la sociedad civil y el sector privado
- Una alianza por medio de la cual el UNICEF “acompaña” a los países y a los organismos aliados a lo largo de todas las etapas del proceso

Al mismo tiempo, el UNICEF sigue trabajando para aumentar el apoyo popular a la educación de las niñas en todos los países del mundo.

**¿POR
QUÉ LAS**

NIÑAS?

La mayoría de los más de 121 millones de menores de edad que no van a la escuela son niñas. Esta cifra aumenta en épocas de conflicto, de crisis sociales, de pobreza y de desastres naturales.

La educación de las niñas es un tema de derechos humanos y la obligación de todos los gobiernos. Para el UNICEF, asegurar el derecho a la educación, tanto para las niñas como para los niños, es un imperativo moral y al mismo tiempo social.

Las niñas confrontan un doble peligro, ya que se encuentran en una situación de desventaja dentro de grupos que ya de

por sí son víctimas de la discriminación, como las poblaciones rurales o los pobres.

La educación de las niñas es una cuestión fundamental para el desarrollo. Las mujeres que han recibido una educación son la clave para quebrar el ciclo de la pobreza intergeneracional.

Las inversiones en la educación de las niñas –especialmente las que están dirigidas a mejorar la calidad de la educación– también benefician a los niños. Lo contrario no siempre suele suceder.

¿CÓMO?

1

ADOPTAR UNA ACTITUD ACTIVA

El UNICEF está consolidando casi seis decenios de experiencia y los conocimientos técnicos de nuestros aliados –otros organismos de las Naciones Unidas, la comunidad académica y cientos de organizaciones no gubernamentales– para detectar a las niñas que no acuden a la escuela y ayudarles a entrar en el sistema escolar. Esto significa poner en práctica intervenciones que sabemos que dan resultados y aplicarlas a las comunidades individuales. Muchas de las medidas que proponemos son de índole práctica, como establecer dobles turnos en las escuelas ya establecidas, lograr que las pequeñas escuelas rurales sean viables mediante una enseñanza simultánea de varios grados, poner en marcha “escuelas móviles” para comunidades nómadas o “escuelas en una tienda de campaña” en situaciones de emergencia, y utilizar incentivos para fomentar la matriculación y la asistencia. El objetivo es seleccionar intervenciones de una manera más efectiva y ayudar a los países a ampliar la escala de estas experiencias. Las lecciones que se obtengan en los 25 países piloto se aplicarán a otros países hasta que toda la infancia del mundo, niñas tanto como niños, disfruten del derecho a una educación de calidad. El UNICEF ofrece un paquete de recursos adaptado a las situaciones locales para asistir a los países a fin de que puedan definir, poner en práctica y aplicar las intervenciones a una mayor escala, con el objetivo de lograr los resultados deseados.

Este paquete de recursos permite a los países:

- Adaptar las intervenciones a las situaciones locales
- Fomentar la capacidad de los países y las alianzas
- Abordar todas las necesidades que surjan mediante actividades de orientación, notas técnicas, comunicación entre aliados y “mecanismos de respuesta rápida”
- Movilizar a las comunidades para obtener su apoyo
- Reforzar la capacidad para resolver los problemas
- Establecer un banco de datos con personas, bienes materiales y publicaciones de consulta
- Establecer equipos orientados hacia la acción para resolver los problemas y mantener en marcha las iniciativas
- Aplicar medidas a corto plazo e incentivos, al mismo tiempo que se establecen soluciones a largo plazo.

2

ACOMPañAR A LOS PAÍSES

Son los propios países quienes deben llevar la iniciativa para alcanzar las metas en materia de educación. Pero los gobiernos a veces necesitan asistencia, y no solamente mediante la aportación de fondos. El UNICEF está preparado para “acompañar” a los países a fin de que logren sus metas mediante un apoyo continuo y a largo plazo. Esto significa compartir su visión y sus objetivos, y ofrecer al mismo tiempo un apoyo constructivo para la promoción y el cambio cuando sea necesario. Se trata de participar en el proceso cotidiano

de toma de decisiones que los funcionarios nacionales y las comunidades locales tendrán que realizar de manera inevitable.

El concepto de acompañar a los países no implica que el UNICEF pretenda adoptar la política de actuar por su cuenta. Por el contrario, significa que el UNICEF coordinará las labores y colaborará con los organismos aliados, los donantes, la sociedad civil y el sector privado, mientras todos ellos realizan las tareas para las que estén mejor preparados.

3 BUSCAR APOYO

Para eliminar la disparidad en materia de género en la educación primaria y secundaria es necesario cambiar de manera crucial las actitudes sociales, la dirección en materia de políticas y el apoyo a los programas. Es preciso establecer un espíritu nacional que se preocupe de que “ninguna niña quede sin escolarizar”, para que todo el mundo se comprometa con el problema de la falta de escolarización de las niñas y todos participen de manera activa en el movimiento para educar a todos, las niñas y los niños.

El éxito depende de la promoción en todos los planos para:

- Crear una corriente que exija presupuestos abiertos, transparencia y rendición de cuentas por parte de los gobiernos
- Transformar la voluntad política en una toma de medidas gubernamentales para cumplir con las obligaciones de las autoridades acerca

de la educación de las niñas y asegurar que este tema se refleje en los planes y presupuestos nacionales

- Movilizar los recursos financieros necesarios y el compromiso de los donantes en favor de la educación de las niñas
- Establecer una relación estrecha con otras iniciativas, como la Iniciativa Acelerada de la Educación para Todos, dirigida por el Banco Mundial.

4 FOMENTAR LAS ALIANZAS

La creación de alianzas locales, nacionales e internacionales es fundamental para mejorar la planificación, la coordinación y la prestación de servicios en favor de la educación de las niñas.

Una coordinación efectiva es especialmente importante en la esfera nacional para asegurar que no se produce un desperdicio de los recursos y que las intervenciones locales se complementan las unas a las otras de una manera que amplíe al máximo los resultados.

Para fortalecer y ampliar las alianzas en el plano nacional, estamos:

- Aprovechando los mecanismos y las redes existentes, especialmente aquellas que dan buenos resultados y son conocidas por las personas que trabajan en los países
- Adaptando a los países mecanismos como la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas, y ampliándolos para que incluyan



©UNICEF/H097-0466/Ho mer

donantes multilaterales y bilaterales, la sociedad civil y el sector privado

- Utilizando las lecciones aprendidas en la aplicación de la Iniciativa para la Educación de las Niñas Africanas en 34 países y adaptándolas en Asia.

5 ADOPTAR UN ENFOQUE MULTISECTORIAL

En estos momentos, el UNICEF promueve un nuevo enfoque más integrado en lo que se refiere a la prestación de servicios; es un enfoque que tiene en cuenta la participación de numerosos sectores y utiliza la cuestión de género como un catalizador para acelerar el progreso en la educación de las niñas. La experiencia

del UNICEF demuestra que las acciones integradas en un amplio abanico de sectores producen los mejores resultados. Por ejemplo, las intervenciones en la salud y la nutrición no solamente mejoran las posibilidades de supervivencia y el desarrollo de los niños y las niñas, sino que también contribuyen a que mejore su rendimiento en la escuela.

**LAS
MEDIDAS
INTEGRADAS
PRODUCEN
RESULTADOS**

VIH/SIDA

REPERCUSIONES SOBRE LA EDUCACION

En muchos países, el VIH/SIDA tiene consecuencias catastróficas sobre la demanda de educación, la oferta en materia de enseñanza y la calidad de la educación.

Y sin embargo, la educación es también el instrumento individual más efectivo para prevenir el VIH/SIDA y aliviar sus repercusiones sobre los niños, las niñas y los jóvenes.

QUÉ SE PUEDE HACER

Asegurar que el VIH/SIDA no se menciona simplemente en el programa de estudios o en las actividades de orientación entre alumnos de la misma edad y en los clubes escolares. Esto significa transformar las escuelas en bastiones contra el VIH/SIDA por medio de la puesta en práctica de una serie de medidas que alterarán la esencia de la enseñanza, para que los niños y las niñas se sientan protegidos, apoyados y tengan confianza. Esto no solamente mejorará la calidad de la escolarización, sino que también servirá para combatir la epidemia.

EL RITMO DE LA ESCOLARIZACIÓN

REPERCUSIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

Para muchos niños de corta edad, especialmente las niñas de las comunidades rurales y en situación de desventaja, las labores en el hogar y las tareas destinadas a la generación de ingresos se convierten en una parte de su rutina diaria. Una vez que estas rutinas se transforman en hábito, es difícil incorporar la escuela en la vida de un niño o de una niña. Esta es una de las principales razones que explican por qué las familias no envían a sus hijos nunca a la escuela o al menos no lo hacen a una edad apropiada.

QUÉ SE PUEDE HACER

Proporcionar una atención en la primera infancia que sea de calidad y esté basada en la comunidad. Al asegurar que todos los niños y las niñas participen varias horas al día en un entorno dedicado al aprendizaje, estamos estableciendo un hábito de escolarización en el niño o niña. Comenzar la escuela se convierte en una tarea más fácil, ya que no afecta a otras actividades establecidas. Al mismo tiempo, la atención durante la primera infancia contribuye a introducir en la vida del niño o de la niña el ritmo de la escolarización, es decir, una asistencia periódica dentro de un horario establecido.





SALUD Y NUTRICIÓN

REPERCUSIONES SOBRE LA EDUCACION

Hay muchos niños a quienes se les deniega una atención adecuada de la salud y de la nutrición que sirva para prepararles física y mentalmente a la necesidad de aprender.

QUE SE PUEDE HACER

Utilizar la nutrición y la salud para fomentar la matriculación y mejorar el aprendizaje. Estas medidas pueden incluir la incorporación de comidas en la escuela, análisis periódicos de salud, supervisión del crecimiento, programas de micronutrientes y eliminación de parásitos. Además, los niños pueden convertirse en promotores de su propia salud y de la de su familia cuando aprenden en la escuela cuestiones relacionadas con la salud y la nutrición.

AGUA MEDIOAMBIENTE SANEAMIENTO

REPERCUSIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

El agua y las instalaciones de saneamiento en las escuelas pueden ser los factores determinantes que influyen en la decisión de que los niños, y especialmente las niñas, acudan a clase y terminen su educación. Gracias a estas instalaciones, los niños y las niñas disfrutan de una mayor dignidad y pueden disponer de intimidad. Además, promueven un buen sentido de la higiene y el bienestar general del alumno. Y sin embargo muchas escuelas tienen instalaciones deficientes.

QUÉ SE PUEDE HACER

Asegurar que todas las escuelas primarias estén equipadas con instalaciones separadas para los niños y las niñas, y que todas las escuelas sin excepción dispongan de una fuente de agua potable. Las escuelas deben enseñar también a los alumnos aptitudes para mantener un estilo de vida sano e higiénico, que ellos a su vez pueden transmitir a sus familias y comunidades.





PROTECCIÓN INFANTIL

REPERCUSIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

La violencia y el abuso sexual pueden impedir la matriculación de los niños y, especialmente, de las niñas, y contribuir al absentismo escolar y a un rendimiento deficiente en el aula. Cuando la escuela ofrece un entorno seguro para el aprendizaje, los niños y niñas pueden aprender aptitudes que les protejan contra la violencia, el maltrato, el abandono y la explotación, y el entorno escolar se convierte por tanto en una alternativa al trabajo infantil. También puede proporcionar un refugio a todos aquellos niños que ya son víctimas de la explotación o han perdido a sus cuidadores primarios debido al SIDA u otras causas.

QUÉ SE PUEDE HACER

Las escuelas y otros espacios para el aprendizaje tienen que ser seguros para que los niños y niñas aprendan. Los maestros necesitan el apoyo y la formación necesarios para que esto ocurra. Todos los niños y niñas tienen que tener acceso a la educación sin discriminación.

QUÉ OCURRE CUANDO SE DAN LOS RESULTADOS EXIGIDOS

- Todos los niños y las niñas acuden a escuelas donde todo el tiempo se imparte una enseñanza de calidad.
- No hay más discriminación en materia de género.
- Sabemos que es posible superar los obstáculos, incluso en las circunstancias más difíciles.
- En el Afganistán, el UNICEF estableció en 1999 escuelas en el hogar cuando las autoridades prohibieron a las niñas que asistieran a la escuela pública. Después de dos años, un total de 58.000 niños y niñas afganos acudían a las escuelas en los hogares. El UNICEF, con otros organismos aliados, prestó asistencia al nuevo gobierno del Afganistán para conseguir que más de 3 millones de niños y niñas regresaran a la escuela en el lapso de un año.
- En Colombia, un país sacudido por la violencia, 11.000 niños y niñas están matriculados en escuelas acogedoras, lugares seguros que son también un entorno efectivo para el aprendizaje.
- En Etiopía, la difusión comunitaria y la capacitación de los maestros produjo un aumento de un 14% en la matriculación de las niñas en la escuela primaria en solamente un año.
- En la República Árabe Siria, cerca de 3.000 niñas adolescentes asisten a clases de “regreso a la escuela” que ofrecen a las niñas en situación de desventaja educación básica en la mitad del tiempo que se emplea en el sistema escolar oficial.
- El éxito consiste en aprovechar ejemplos como éstos y multiplicarlos en todos los países del mundo.

CÓMO CONSEGUIRLO

Para el UNICEF, establecer metas es una importante medida para conseguir resultados. Nuestros objetivos para 2003–2005 son:

Para los 25 países:

- Conseguir que la educación de las niñas sea una prioridad en los planes nacionales de educación
- Proporcionar más oportunidades de aprendizaje para las niñas que están fuera del sistema escolar
- Aumentar el abastecimiento de agua, saneamiento, atención de la salud, comidas en la escuela y otros servicios que mejoren el sistema escolar y las capacidades de los estudiantes
- Aumentar el número y la calidad de maestros y otros recursos pedagógicos
- Conseguir generalizar las iniciativas en la educación de las niñas que hayan dado resultados y ampliarlas a una escala mayor.

En todos los países:

- Asegurar un firme compromiso político en favor de la educación de las niñas y la igualdad en materia de género
- Comprometer a todos los aliados en campañas de promoción para conseguir aumentar la matriculación de las niñas en la escuela y ofrecerles el apoyo que necesitan para seguir sus estudios
- Involucrar a la sociedad civil en la planificación, preparación del presupuesto, aplicación y supervisión de la educación de las niñas
- Conseguir que las escuelas se conviertan en un refugio y un centro de habilitación para la comunidad
- Vincular esta campaña con las principales iniciativas de educación que promueven una reforma positiva.

INVITAMOS

a los países y organizaciones aliadas del mundo a que se unan a esta iniciativa.





LOS 25 PAÍSES INICIALES SELECCIONADOS PARA LA ACELERACIÓN

AFGANISTÁN

BANGLADESH

BENIN

BHUTÁN

BOLIVIA

BURKINA FASO

CHAD

DJIBOUTI

ERITREA

ETIOPÍA

GUINEA

INDIA

MALAWI

MALÍ

NEPAL

NIGERIA

PAKISTÁN

PAPUA NUEVA GUINEA

REPÚBLICA
CENTROAFRICANA

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA
DEL CONGO

REPÚBLICA UNIDA
DE TANZANÍA

SUDÁN

TURQUÍA

YEMEN

ZAMBIA